

Juan Olivares presenta su «big bang lírico y chirriante» en la galería T20

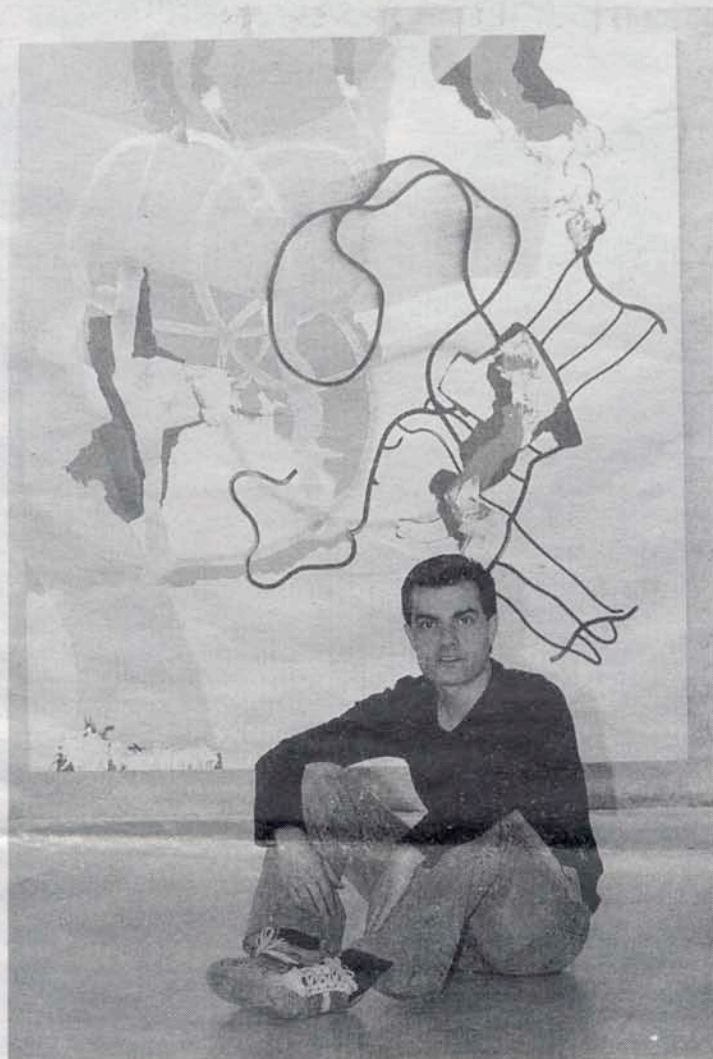
Cinco pinturas, tres esculturas y un dibujo efímero conforman el 'Tejido poético' que el artista valenciano muestra hasta el 27 de mayo en Murcia

PEPA GARCÍA MURCIA

A Juan Olivares (Alzira, 1973) nada más (y nada menos) le hace falta tener «un ojo con apetito, sensible y permeable» para encontrar la chispa de lo cotidiano que ponga en marcha su mecanismo creativo. Cada obra le surge de una pequeña sensación provocada por una canción escuchada, una metáfora apresada, un rato de conversación con un amigo... Unas fuentes de inspiración que, en esta ocasión, han dejado atrás trabajos más sobrios —«a base de blancos, amarillos, negros y almagra»— para dar origen a una explosión compositiva: «una especie de big bang con colores saturados, que chirrían, que se quedan en la retina» del observador, define.

Amante de los buenos versos —«me gusta un montón la poesía»—, se identifica con los denominados poetas de la experiencia y «con una serie de poetas valencianos como Carlos Marzal, Vicente Gallego o Miguel Ángel Velasco», detalla. Por eso, toda la obra que presenta, desde anoche y hasta el 27 de mayo, en la galería T20 (Murcia) está formada por un *Tejido poético*, que da título a la muestra. No en vano, dos de las obras que expone están basadas en versos: *Los músculos de las nubes*, de Leonard Cohen, y *Paloma de humo*, de Joaquín Sabina.

Armado con un par de lápices blandos y un puñado de bastoncillos de algodón, ayer Juan Olivares empezaba a pintar sobre uno de los muros de la galería el desmadejado hilo poético con el que ha tejido cada una de sus metáforas pictóricas y escultóricas:



SENTADO. Juan Olivares ante su obra *Tejido Poético*. / G. CARRIÓN / AGM

cas: un contrapunto al resto de la obra por su simpleza. Un adelanto de su pronta desaparición. «Con un simple lápiz te puedes apropiarse de cualquier espacio, en este caso de un panel de 7 metros y con un trabajo efímero: algo muy poé-

tico porque está hecho para este lugar y luego desaparecerá. Esta más cerca de la idea que de la propia obra como objeto. Por eso la línea se deshace, como un anticipo de su desaparición».

A Juan Olivares ya no le son

LA EXPOSICIÓN

- ▶ **Quién:** Juan Olivares (Alzira, 1973).
- ▶ **Qué:** *Tejido poético*. Pintura, escultura y dibujo.
- ▶ **Cuándo:** Hasta el 27 de mayo. De martes a sábado (de 11 a 14 h. y de 18 a 21 h.).
- ▶ **Dónde:** Galería T20. Arquitecto Cerdán Martínez, 3, sótano. Murcia.

Sus esculturas cuelgan de las paredes como si quisieran desasirse

suficientes los lienzos, hace aproximadamente un año que los pinceles le piden escapar de las dos dimensiones, apropiarse del espacio, las paredes, y alcanzar la escala de las tres dimensiones. Por eso, junto a las cinco obras que visten la sala de la galería T20, cuelgan de las paredes, como si quisieran desasirse de ellas, tres esculturas —*Sofista*, *Lugar de tránsito* y *Tiza de color*— de vivos colores en las que el hilo poético se transforma en hojalata pintada y moldeada, y en las que el neopreno y la madera de pino se combinan sin pudor cual materiales nobles. Ahora, para Juan Olivares, «la pintura se vuelve objeto». Lo que en los 60 le sucedió a la escultura, que llamaron escultura expandida, mueve ahora las bases de las nuevas generaciones de pintores. «Llevo más de un año preparando la exposición. Pintura y montaje se conciben como una instalación conjunta, pensados específicamente para esta arquitectura», concluye.